



Mamá, cuando nací fuiste la primera persona que reconocí. Recuerdo cuando me cantabas. Recuerdo tu sonrisa y las historias que me inventabas.

Recuerdo tus manos tan finas que volaban como mariposas encima de mi cuna. Quisiera correr hacia ti y abrazarte fuerte.

Quisiera decirte todo el amor que siento por ti con todas las palabras que tengo en la cabeza y que no pueden salir. Y nada más me quedo tirado en la cama, viendo tus ojos llenarse de lágrimas, y esa pregunta siempre en tus labios: "¿Qué más puedo hacer para ayudarte a que tu vida sea mejor?"